



## Capítulo 253 - Dos hermosas esposas que ayudan a calmar la angustia

"Ya veo." Tianlong asintió. Y dado que su mente estaba ocupada diciéndole y su cuerpo ocupado molestándolo, él sabía que ella no le prestaría atención y caería en su trampa.

Y para preparar la trampa, simplemente preguntó, dando en el blanco en la oscuridad, y dijo: "Entonces, ¿cómo pueden los cultivadores de cuerpos dentro de este reino volverse tan fuertes?"

"Ungh..."

Akane, claramente empapada en el calor de su cuerpo y los obscenos sonidos húmedos provenientes de la mamada descuidada de Xiang en su polla, "Glkk... schlick... slrrp..." frotando su propio coño goteando en sus muslos, no prestó atención a lo que le pidió.



En el flujo del calor, ella gimió: "Ahhhn... Es porque... ungh... hahh... el tiempo dentro del Reino Antiguo se mueve más rápido que el mundo exterior. Aquí 100 días es 1 día afuera."

Las palabras flotaron en el aire durante un instante. Los ojos de Tianlong se agudizaron y las piezas encajaron en su mente.

La dilatación del tiempo del Reino Antiguo. Los cultivadores de cuerpos prosperan aquí. La ausencia de qi en determinadas zonas.



Su conocimiento de la novela, que no era muy profundo en cuanto a la estructura de poder y cómo funcionaba realmente Qi, ahora resultó útil cuando se dio cuenta de que la Emperatriz Wyrn estaba entrenando esas almas muertas de cultivadores; ella no los estaba convirtiendo en bestias sin mente sino en bestias intelectuales.

Al traerlos aquí, donde controlaba todo el reino —el tiempo, las leyes fundamentales, todo—, pudo hacer que su ejército fuera gradualmente más fuerte.

Todo parecía desmoronarse.

Pero necesitaba recopilar más información, y obtenerla de Akane ya no parecía difícil, dado que ella parecía al menos lo suficientemente corrupta como para priorizar su cuerpo sobre su ética.

"Ya veo." Tianlong asintió. Y dado que su mente estaba ocupada diciéndole y su cuerpo ocupado molestándolo, él sabía que ella no le prestaría atención y caería directamente en su trampa.

Para prepararlo, disparó en la oscuridad y preguntó: "Entonces, ¿cómo pueden los cultivadores de cuerpos dentro de este reino volverse tan fuertes?"

"Ungh..."

Sorber... amordazar... immph!

El coño de Akane estaba absolutamente empapado, sus labios hinchados del coño se deslizaban por su muslo, dejando espesas estelas de su excitación.





Los obscenos sonidos húmedos de la boca descuidada y hambrienta de pollas de Xiang trabajando su eje llenaron la habitación —"Glkk... schlick... slrrp..."— su garganta se abultaba cada vez que forzaba su espesa carne más profundamente.

Akane frotó su hendidura goteante sobre sus muslos musculosos, y su clítoris rozó con fuerza su piel mientras sus jugos corrían como un río.

Perdida en el calor que consumía su cuerpo, gimió como una perra en celo: "Ahhhn... Es porque... ungh... hahh... el tiempo dentro del Reino Antiguo se mueve más rápido que el mundo exterior. Aquí 100 días es 1 día afuera."

Las palabras flotaban en el aire. Los ojos de Tianlong se agudizaron y las piezas encajaron.

La dilatación del tiempo del Reino Antiguo. Los cultivadores de cuerpos prosperan aquí. La ausencia de qi en determinadas zonas.

Su conocimiento de la novela resultó útil cuando se dio cuenta de que la Emperatriz Wyrn estaba entrenando a esas almas muertas de cultivadores —no convirtiéndolas en bestias sin mente sino en bestias inteligentes.

Al traerlos aquí, donde controlaba todo el reino —el tiempo, las leyes fundamentales, todo—, estaba fortaleciendo gradualmente su ejército.

Todo estaba encajando.

Pero necesitaba más información, y obtenerla de Akane ya no parecía difícil, dado que ella estaba lo suficientemente corrupta como para priorizar su cuerpo sobre su ética.



Antes de que pudiera seguir procesando, su cuerpo se movía por instinto.

Su mano se levantó lenta y deliberadamente. Los ojos de Akane la siguieron, con la respiración entrecortada mientras su gran palma ahuecaba su enorme teta, levantando el pesado montículo como si estuviera pesando un melón.

La suave carne se derramó entre sus dedos, tanta carne que ni siquiera pudo contenerla toda.

"Ahn..."

Sus dedos se hundieron profundamente en la grasa acolchada, amasando y machacando el pecho con fuerza.

Su pezón —duro como una roca e hinchado— presionó su palma mientras su pulgar comenzaba a frotar círculos agresivos alrededor del pico rígido y sensible. Él lo pellizcó, lo retorció y la hizo jadear.



"Mmm... Marido..."

La voz de Akane salió necesitada y apagada, sus ojos dorados se fijaron en su rostro como un cachorro desesperado que pide más.

Sus labios se separaron, la baba se acumulaba y goteaba por la comisura de su boca mientras él continuaba manoseando su teta, apretando la carne grasa con tanta fuerza que sobresalía entre sus dedos, la piel se ponía roja por su agarre.



Tianlong sonrió. Su otra mano se movió hacia abajo, con los dedos atravesando el cabello humedecido por el sudor de Xiang mientras ella continuaba ahogándose con su polla, su garganta convulsionando a lo largo de su longitud.

"Glkk... schlick... immph!"

Lentamente y deliberadamente, le echó la cabeza hacia atrás. Su grueso eje se deslizó fuera de su maltratada garganta con un estallido húmedo y sucio, gruesos hilos de baba y limo de garganta que conectaban sus labios con la cabeza hinchada de su polla, estirándose y rompiéndose.

"Jajajaja... jajajaja..."

Xiang jadeaba desesperadamente en busca de aire, su rostro se sonrojaba de color carmesí, la baba y el líquido preseminal goteaban por su barbilla sobre sus pequeñas y alegres tetas, haciéndolas brillar. Pero antes de que pudiera recuperarse, la mano de Tianlong guió su rostro hacia abajo.



Abajo.

Abajo.

Hasta que sus labios presionaron contra sus pesadas bolas llenas de semen.

"Mmph..."

Ella entendió. Su lengua salió inmediatamente, lamiendo su saco sudoroso como un animal sediento, lamiendo y chupando la piel arrugada mientras sus pequeñas manos ahuecaban y masajearon sus bolas, sintiendo lo llenas y pesadas que estaban.



"Slrrp... schlick... mmmh..."

Mientras tanto, su otra mano agarró el cabello de Akane, con los dedos enredados en los mechones sedosos mientras tiraba de su cara hacia su polla cubierta de saliva.

"Abre la boca, esposa mía", ordenó.

"Ahn... sí, marido..."

Los labios de Akane se separaron obedientemente y su lengua rosada se deslizó hacia afuera mientras le lamía lenta y deliberadamente la cabeza de la polla. La punta en forma de hongo —hinchada, roja y enojada— se contrajo violentamente al contacto.

"Schlick..."

Su lengua se arremolinaba alrededor de la sensible corona, lamiendo el espeso líquido preseminal que goteaba constantemente de su hendidura. Y mientras trabajaba su lengua, Tianlong la sintió —su polla pulsando, hinchándose, volviéndose aún más gruesa y larga en su boca.

Ocho pulgadas.

Nueve pulgadas.

El enorme eje se expandió, estirando dolorosamente sus labios mientras luchaba por adaptarse a su monstruoso tamaño. Le dolía la mandíbula.





"Mmmh! Glkk!"

Akane gimió alrededor de su polla, con los ojos llorosos y lágrimas formándose mientras la enorme longitud llenaba su boca por completo, empujándola hacia su garganta. Sus pequeñas manos envolvían la base gruesa, sus dedos ni siquiera se acercaban a cerrarse alrededor de su circunferencia—era demasiado grueso.

"Jajajaja... qué grande..."

Ella retrocedió levemente, jadeando en busca de aire antes de sumergirse nuevamente con hambre, chupando y sorbiendo como si estuviera hambrienta de él. Su lengua bailaba a lo largo de la parte inferior venosa de su eje mientras sus labios creaban un sello hermético y sus mejillas se ahuecaban por la succión.

"Slurrrp... schlick... glck glck glck..."

Abajo, Xiang continuó adorando sus bolas, su lengua lamiendo cada centímetro de piel arrugada, chupando cada orbe pesado en su cálida boca uno a la vez, cubriéndolos con su saliva.

"Mmph... mmmh..."

Ambas mujeres estaban ahora a cuatro patas, con el culo levantado en el aire y la espalda perfectamente arqueada mientras le servían la polla y las pelotas como putas entrenadas.

Las manos de Tianlong se movieron.





Una mano se deslizó por la suave espalda de Akane, con los dedos arrastrándose por su columna antes de llegar a su gordo y regordete trasero. Apretó con fuerza la suave carne, separando ampliamente sus mejillas antes de que sus dedos encontraran su coño absolutamente goteando — empapado e hinchado.

"¡Mmph!"

La otra mano le hizo lo mismo a Xiang, con los dedos deslizándose inmediatamente a través de sus pliegues empapados y resbaladizos, sintiendo lo mojada y lista que estaba.

"Schlick... squelch..."

Ambas mujeres gimieron como putas alrededor de su polla y sus pelotas mientras sus dedos comenzaban a frotarles el coño por detrás. Círculos lentos alrededor de sus clítoris hinchados, provocando sus entradas, esparciendo sus jugos pegajosos por todas partes, haciéndolos más desordenados.



"¡Ahn! Mmmm!"

"¡Nnngh! Hahh!"

Los ojos de Tianlong se levantaron, mirando hacia adelante. El gran espejo en la pared opuesta reflejaba la escena obscena y sucia —dos hermosas mujeres a cuatro patas como animales, rostros enterrados en su entrepierna, sirviéndole, mientras sus manos tocaban sus coños goteando por detrás.

"Calma... calma... calma..."





Los sonidos húmedos y lascivos de sus dedos entrando y saliendo de sus coños empapados se mezclaron con los sonidos descuidados de ellos chupándole la polla y lamiéndole las pelotas.

Inhaló profundamente, su polla se movía y pulsaba en la boca caliente de Akane mientras hablaba, con la voz tranquila a pesar del placer.

"Cuéntame más, Akane."

"Mmph... glkk..."

Ella no dejó de chupar. Su cabeza se balanceaba hacia arriba y hacia abajo más rápido, llevando más de su longitud por su garganta convulsionada mientras sus manos acariciaban lo que no cabía, bombeando su eje.

"Slurrrp... hahh... t-este mundo... mmph... no tiene qi..."

Sus palabras salieron rotas entre sorbos y mordazas, su lengua nunca detuvo su trabajo en su eje, envolviéndolo.

"¡Ahn! Si no fuera por... glck... el sello alrededor de esta zona... schlick... que es la zona exterior... mmph... estamos en..."

Los dedos de Tianlong se hundieron más profundamente en su coño, y tres dedos gruesos ahora bombeaban dentro y fuera de su agujero empapado y apretado, estirándola.

"Squelch squelch squelch..."

"No hay qi... iahhhn!... dentro de la zona interior..."





"Mmm..."

Continuó tocándolos a ambos con brusquedad, mirando en el espejo cómo sus culos se movían con cada movimiento de sus dedos, sus coños apretándose y goteando jugos por sus muslos.

"Schlick schlick schlick..."

Pero algo le molestaba. La forma en que Akane se había estremecido antes. La forma en que había dudado.

Sus ojos se entrecerraron.

"¿Y qué es lo que intentabas ocultarme?"

"¡!"

Sintió que su cuerpo se ponía rígido. Su boca se congeló alrededor de su polla por solo un latido del corazón.

Esa era toda la confirmación que necesitaba.

Sus dedos se movieron sin previo aviso, tres dedos se hundieron profundamente en el coño de Akane, curvándose y presionando con fuerza contra su punto más sensible, atacando su punto G.

"¡AHNNN!"





Su grito fue amortiguado por su polla todavía alojada en lo profundo de su garganta. Sus dientes mordieron involuntariamente su eje —no lo suficientemente fuerte como para lastimarlo, pero lo suficiente como para hacerlo gemir.

"Nngh..."

"B-porque... iahhh! Hahh!"

Todo el cuerpo de Akane tembló violentamente, sus enormes tetas se balanceaban y rebotaban mientras sus dedos continuaban su brutal asalto a su coño, follándola con su mano.

"Squelch squelch squelch..."

"Las mujeres aquí... mmph... no respetan a los hombres... iahn!"

Sus palabras salieron en jadeos desesperados entre gemidos y sorbos.

"Glkk... los tratan como... ja... calderos... y un medio para reproducirse."

